

TODAS ÍBAMOS A SER REINAS

1 Todas íbamos a ser reinas,
de cuatro reinos sobre el mar:
Rosalía con Efigenia
4 y Lucila con Soledad.

5 En el valle de Elqui, ceñido
de cien montañas o de más,
que como ofrendas o tributos
8 arden en rojo y azafrán.

9 Lo decíamos embriagadas,
y lo tuvimos por verdad,
que seríamos todas reinas
12 y llegaríamos al mar.

13 Con las trenzas de los siete años,
y batas claras de percal,
persiguiendo tordos huidos
16 en la sombra del higueral.

De los cuatro reinos, decíamos,
indudables como el Korán,
que por grandes y por cabaes
20 alcanzarían hasta el mar.

Cuatro esposos desposarían,
por el tiempo de desposar,
y eran reyes y cantadores
24 como David, rey de Judá.

Y de ser grandes nuestros reinos,
ellos tendrían, sin faltar,
mares verdes, mares de algas,
28 y el ave loca del faisán.

Y de tener todos los frutos,
árbol de leche, árbol del pan,
el guayacán no cortaríamos
32 ni morderíamos metal.

Todas íbamos a ser reinas,
y de verídico reinar;
pero ninguna ha sido reina
36 ni en Arauco ni en Copán...

Rosalía besó marino
ya desposado con el mar,
y al besador, en las Guaitecas,

40 se lo comió la tempestad.

Soledad crió siete hermanos
y su sangre dejó en su pan,
y sus ojos quedaron negros

44 de no haber visto nunca el mar.

En las viñas de Montegrande,
con su puro seno candeal,
mece los hijos de otras reinas

48 y los suyos nunca-jamás.

Efigenia cruzó extranjero
en las rutas, y sin hablar,
le siguió, sin saberle nombre,
porque el hombre parece el mar.

52

Y Lucila, que hablaba a río,
a montaña y cañaveral,
en las lunas de la locura
recibió reino de verdad.

56

En las nubes contó diez hijos
y en los salares su reinar,
en los ríos ha visto esposos
y su manto en la tempestad.

60

Pero en el valle de Elqui, donde
son cien montañas o son más,
cantan las otras que vinieron
y las que vienen cantarán:

64

"En la tierra seremos reinas,
y de verídico reinar,
y siendo grandes nuestros reinos,
llegaremos todas al mar."

68

Composición

-Poema de 17 cuartetos de versos eneasílabos asonantados en « a » +rimas agudas y cruzadas ABAB.

-Los eneasílabos van distribuidos mayormente en eneasílabos libres, es decir que no se acentúan todos los versos en las mismas sílabas.

-El eneasílabo es el metro que Gabriela Mistral empleó con más frecuencia y entre las distintas formas, el más utilizado es el eneasílabo polirrítmico, con combinación de trocaico y mixto.

Resumen : poema compuesto en forma de Romance, en metro uniforme con los impares sueltos, asonancia en los pares y agrupación de los versos en cuartetos.

-Poema incluido en la sección « Saudade », la cual comprende cinco poemas, que la vinculan con los grandes poetas atormentados portugueses del « Saudade » (Guerra Junqueiro, Antero de Quental, Fernando Pessoa).

-« *Todas íbamos a ser reinas* » puede verse, pues, como una elegía en la cual la poetisa vierte su « saudade » existencial, nostalgia eterna.

La estructura puede ser la siguiente :

-estrofas 1-4 : las niñas llenas de esperanza

-estrofas 5-8 : los Reinos soñados ; el presente de las niñas

-estrofas 9-15 : el destino de cada una de las niñas

-Estrofas 16-17 : un final ambivalente y quizá ambiguo, cruzado por un hálito (*souffle*) de dolor.

Eje de lectura

-Intentaremos ver cómo el Yo poético rechaza el mito de la maternidad como experiencia personal de la mujer, y cómo logra encontrar en la poesía un medio de alcanzar la trascendencia, (una lucha por constituirse, un combate contra un sistema de poder).

Título : « *TODAS ÍBAMOS A SER REINAS* »

-Ya desde el título, - un verso eneasílabo libre, de lírica modernista 1-3-8- la poetisa nos adentra en un mundo de cuento de hadas, de personajes extraordinarios, y seres maravillosos, que nos conducen naturalmente al mito.

-Sin embargo, dicho título en presente del imperfecto y la perífrasis verbal ir +a que marca una experiencia truncada, nos prepara de antemano para una historia en la que, debido a algún obstáculo, algo no ocurrió como se esperaba.

-De manera hábil, se nos anuncia que un inconveniente impidió el desarrollo natural de algo, específicamente el hecho de llegar al grado de Reino, y esto crea un interés y suspenso en la narración.

-el oyente/lector se pregunta, pues, qué pasó, por qué no llegaron a ser soberanas, y quién tuvo que ver en todo ello.

-Estrofas 1-2 : las niñas llenas de esperanza

Todas íbamos a ser reinas,
de cuatro reinos sobre el mar:
Rosalía con Efigenia
y Lucila con Soledad.

En el valle de Elqui, ceñido
de cien montañas o de más,
que como ofrendas o tributos
arden en rojo y azafrán.

-El nombre mismo del poema crea la necesidad de una relación y de su esclarecimiento.

-Aquí, como sucede en muchos relatos de ficción, se empieza presentando a los personajes que actúan.

-Son cuatro niñas : Rosalía, Efigenia, Lucila y Soledad.

-No se habla de ellas en el orden de aparición en el texto sino que se elige una estructura como de quiasmo o entrecruzamiento, lo que nos hace pensar y anuncian ya los cruces- en una estructura similar, con versos mixtos, carentes de verbos- que quizás se sucederán luego en otro plano, los que acontecerán en la vida de las jóvenes, que les impedirán alcanzar sus ambiciones y deseos.

-Las niñas juegan en el Valle de Elqui de la infancia de la entonces Lucila Godoy, y sueñan con ser reinas, « de cuatro reinos sobre el mar ».

-Interesa el símbolo del mar -puesto de relieve por el verso trocaico (o **yámbico**), y en final de verso- un mar recurrente en este poema, que parece ser un complemento de los reinos a los que se refiere la hablante.

-Hay, por otra parte, una simetría en el hecho de que sean **cuatro** las reinas, lo mismo que los reinos (v. 2 : « **Cuatro** reinos ») y las estrofas, compuestas todas de **cuatro** versos.

-en dichos cuartetos, riman en asonancia **aguda** los segundos versos con los cuartos, sirviéndose siempre de la misma vocal abierta, la « **A** » dilatada, y, justamente, evocadora del mar que muy bien se apropia al panorama en cuestión, ya que se trata de « cuatro reinas en el mar ».

-En cuanto a la palabra « **reinas** », cobra un papel relevante en el poema (repetida 8 veces : título + campo léxico , igual que la palabra « **Mar** », repetida 7 veces).

-En la estrofa dos, se nos informa sobre el lugar de origen de las figuras de la « narración », del que se describe un tanto su geografía.

-El Valle de Elqui, está situado en la Provincia de Coquimbo, al norte de Chile, antes del conocido desierto de Atacama. Es la confluencia de los ríos Turbio y Claro, que constituye una rica región agrícola (llamada de los Valles Transversales).

Es una zona fecunda en hortalizas, cereales y frutales.

-Los dos últimos versos del cuarteto : « que como ofrendas o tributos/ arden en rojo y azafrán », aluden, con el color rojo, a la viña, con un valor positivo, y se deja leer como señal de abundancia con la asociación con las palabras « ofrendas » y « tributos », las cuales remiten también en donación del cielo a las « Reinas », vicarias de Dios en la tierra.

-Con la palabra « azafrán », de particular relieve en el cuarteto : puesta de relieve por :

- el acento oxítono (azafrán)
- y el lugar que ocupa en el verso y en la rima-
- -La sinestesia : sensación visual y gustativa

Se alude a la ubicación particular del Valle de Elqui, tierra rica, dijimos, en hortalizas, etc.

-Los términos elegidos para pintar el Valle de Elqui, tienen relación con mundos fantásticos de los cuentos de Reinados : « ceñido », colocado en lugar preferente, bien podría evocar la corona que confiere al que la lleva la dignidad de soberano o Rey.

-Con « ofrendas » y « tributos », ya dijimos que también están en consonancia con el universo de la realeza.

También se podría añadir el color « rojo » y el del « azafrán », que nos hacen pensar en el vestuario de los reyes y de la nobleza.

-el hecho de que nuestras protagonistas procedan de un valle rodeado por altas cumbres que les impiden descubrir el mar (cf. V. 6 : « cien montañas o de más »), les lleva a soñar o idealizar esta realidad tan extraordinaria como magnífica, imaginando que es lo más grande o poderoso, ambicionando en sus mentes de niñas alcanzar este bien como el más codiciado (*convoité*) tesoro, sobre todo porque hasta ahora no habían tenido acceso a él.

-Por fin, cabe insistir en el apegiamiento, el arraigo y el nexo profundo que unieron a la autora con su naturaleza, con sus propias raíces, pues sabemos que nació en este Valle de Elqui, que aparece mencionado dos veces en el poema (v.5 ; v. 61).

-Estrofa 3

Lo decíamos embriagadas,
y lo tuvimos por verdad,
que seríamos todas reinas
y llegaríamos al mar.

-De la infancia se evoca el entusiasmo, la emoción, la fascinación que algún objeto o idea puede despertar : « *lo decíamos embriagadas* »(9). El mar reflejaría, pues, la inmensidad de los reinos de estas pequeñas.

-Haciendo coincidir en la rima « *verdad* » y « *mar* », asociados al uso del condicional, es como si el mar implicara **trascendencia** y satisfacción de la vida.

Commenté [yh1]: Entendu ici comme « niveau supérieur à un niveau moyen ».

-Se reanuda aquí con la idealización del mar, por parte de seres que proceden de un valle rodeado de altas cumbres.

-Estrofa 4

Con las trenzas de los siete años,
y batas claras de percal,
persiguiendo tordos huidos
en la sombra del higueral.

-Con el siguiente cuarteto, la poetisa sigue describiendo a las niñas.

Los versos nominales, sin verbos, (13, 14), con apoyos rítmicos, se suceden rápidamente, y proporcionan un movimiento que intensifica su significado.

-De la infancia, se hace hincapié en la pureza y la inocencia (*batas claras de percal*) y en el aspecto físico que presentan las niñas debido al peinado (« *trenzas...* »).

- Con la imaginería tropical vivida en un valle caliente, aunque sea cordillerano" - según declaración de la propia autora-, es decir en el valle de Elqui, recuerda Gabriela sus años de infancia y las travesuras que hacía junto con otras niñas : con un verbo en gerundio que evoca un tiempo aún presente en la mente de la poetisa.

-Otro elemento recurrente en la poesía de Mistral : la evocación de la naturaleza fecunda (higueral) asociada aquí a los momentos de intimidad compartidos por las cuatro niñas (« en la sombra.... »).

-Estrofa 5

De los cuatro reinos, decíamos,
indudables como el Korán,
que por grandes y por **cabales**
alcanzarían hasta el mar.

Commenté [yh2]: Juste, exact, parfait. « un homme cabal » : accompli ; « es honrado a carta cabal » : c'est l'honnêteté même.

- De nuevo aparecen, como un leitmotiv, los temas de los reinos y del mar, tras la pausa de la evocación a los juegos infantiles.

-Aparecen la exageración y la fantasía, patrimonio exclusivo (*l'apanage*) de la niñez, que no tiene límites : que por grandes y por cabales/ alcanzarían hasta el mar.

- Tenemos, de nuevo, la presencia del mar como símbolo de vitalidad absoluta, y aquí, más concretamente, de eterna esperanza, como lo subraya el empleo del condicional de « *alcanzarían* ».

-Las cuatro niñas se ensoñaban (*se rêvaient*) reinas, y sus cuatro reinos serían indudables como el Corán, y tan extensos que llegarían al mar.

-Estrofa 6

Cuatro esposos desposarían,
por el tiempo de desposar,
y eran reyes y cantadores
como David, rey de Judá.

Commenté [yh3]: Tribu de Judá(// Judas)

-Los hombres con los que se casarían estarían a la altura de su reinos.

-Lo evocado son lo sueños e ilusiones propios de las niñas que sueñan con príncipes azules como maridos excepcionales.

-el isolexismo de « *desposar* » (vv. 21, 22) hace hincapié en el matrimonio como colofón (*couronnement*) de una vida. También remite al verso 17, con el « *decíamos* » que sugiere los secretos intercambiados.

-el último verso del cuarteto, un eneasílabo de canción (acentuado en 4-8) alude a la poesía como canto, según Gabriela Mistral, : en efecto, es importante que mencione la característica de « *cantador* » de David, del cual se dice era también poeta (v. 23, 24).

-Estrofa 7

Y de ser grandes nuestros reinos,
ellos tendrían, sin faltar,
mares verdes, mares de algas,
y el ave loca del faisán.

-Nuevamente aparece el mar en la séptima estrofa.

-El mar es aquí fuente de recursos. Es interesante la presencia de un ave como el **faisán**. Gabriela Mistral siente particular simpatía por esta ave. que conoció, junto con otros animales, en el parque del hacendado Iribarren, en Montegrande. Nombra esta ave no menos que diez veces en su obra. Lo que puede fascinar a nuestra poetisa es el intenso color rojizo del pecho y el brillo de oro de la espalda y la cola multicolor.

-La mitología oriental, especialmente la china, hacía del Faisán un representante de la armonía cósmica. Una armonía que consagra el verso eneasílabo trocaico : la palabra faisán, en la rima, es palabra aguda, y el verso eneasílabo trocaico, acentuado en palabras pares (2,4,6, 8), evoca el lirismo y la armonía.

-Estrofa 8

Y de tener todos los frutos,
árbol de leche, árbol del pan,
el guayacán no cortaríamos
ni morderíamos metal.

-Frente a esta carencia desequilibrada del mundo se produce un sentimiento de añoranza, se sustenta un viaje hacia el futuro, elaborando una visión de lo que conseguirían a través de la existencia del mar.

-El nuevo enfoque es el del real valor del equilibrio, el conseguir el mar permitiría una independencia del mundo, podrían escribir una historia propia en la que no dañarían la naturaleza sino que se mantiene y fecunda, así como también no se verían afectados por la opresión del metal, no hay figura de sometimiento, solo libertad.

En sus *Notas* Alude a Adolfo Iribarren, hacendado que le mostró muchas especies de plantas y animales exóticos (árboles de leche, de pan y de fuego »), permitiéndole su crecimiento poético a partir de la Lucila lúcida en su ensoñación de Reino.

-Estrofa 9

Todas íbamos a ser reinas,
y de verídico reinar;
pero ninguna ha sido reina
ni en Arauco ni en Copán...

-La poetisa elige entonces el centro de la « historia » para revelarnos lo acaecido. Una realidad que rompe los sueños de aquellas candorosas niñas, que borra para siempre todas sus expectativas.

Versos 33-34 : *Todas íbamos a ser reinas,/y de verídico reinar*; : volvemos a encontrar a las cuatro niñas que cantaban y jugaban a las rondas. Y que creían con esta ilusión sin poner en duda la felicidad que les espera, « el verídico reinar » (aliteración en R).

-Estos sueños de alcanzar la felicidad, la trascendencia y el mar, no se cumplen para casi ninguna de ellas.

- La hablante hace un salto temporal y nos cuenta a continuación lo que efectivamente ocurrió con las niñas, y nos enteramos de que « ninguna ha sido reina ».

-« **Pero** » : el pesimismo en la ronda con la conjunción adversativa « pero », en su brevedad, echa por tierra el tono de cierto optimismo que dominaba hasta ahora en la canción.

-La fuerte negatividad que domina (tres veces una negación, en oraciones adversativas) alude a la **falacia** (*tromperie*, engaño) de una relación amorosa que les hubiera brindado la felicidad.

- Alude a la falacia de un « mar » que seguirá siendo el lugar del hombre, mientras la mujer sólo llegará a estar cercana al mar.

-Por fin, se niega el « mar » como lugar de aventuras, por antonomasia el lugar de los hombres (« Arauco, copán »).

-Estrofa 10

Rosalía besó marino
ya desposado con el mar,
y al besador, en las Guaitecas,
se lo comió la tempestad.

Commenté [yh4]: Grupo de islas de Chile, en la provincia de Chiloé

-A partir de la estrofa 10, la poetisa va a aclarar lo acontecido con cada una de ellas, un destino muy alejado de lo que esperaban las niñas.

-Las razones son diversas, todas relacionadas con el mar.

-son todas tragedias para 3 de ellas. Se acabó la felicidad, la ronda, como lo indica la métrica : ya no hay enesílabos de canción.

-Primero, se nos indica la tragedia de Rosalía, quien eligió por marido a un marino, o sea un hombre relacionado íntimamente con el mar, **ya desposado con el mar, el cual se lo quita**, es decir que no logró la felicidad.

-Para contar lo acaecido, Gabriela Mistral se vale de recursos estilísticos que la llevan a la indeterminación de sus imágenes y metáforas hasta darnos la impresión de una atmósfera intangible de vaga e ingrátida ensoñación.

-La indeterminación se establece en ese caso mediante la supresión de los artículos, el empleo del participio « desposado » y del sustantivo posverbal « besador », a la vez que la gráfica expresión « se lo comió la tempestad » para sugerir el misterio de esta muerte.

-el mar se torna impermeable, impenetrable para el aliento humano.

-Estrofa 11-12

Soledad crió siete hermanos
y su sangre dejó en su pan,
y sus ojos quedaron negros
de no haber visto nunca el mar.

En las viñas de Montegrande,
con su puro seno candeal,
mece los hijos de otras reinas
y los suyos nunca-jamás.

-A la tragedia de Rosalía, tragedia impredecible (*qui ne peut être prédit*) que se tragó de una vez y por todas, sus más inofensivos sueños, le sucede la de Soledad.

-Soledad, que « *crió siete hermanos* », conoció también una experiencia muy luctuosa en dos aspectos :

- no tuvo hijos propios
- la crianza (*élevage, éducation*) se muestra como un verdadero sacrificio de sangre para la que lo realiza.

-Soledad crió hijos ajenos y no logró cumplir sus sueños, por sacrificio.

-Vio malogrado su esperanza ya que le tocó ocuparse de sus propios hermanos.

-Lo más triste y conmovedor quizá fuera el hecho de consagrarse precisamente a los hijos de otras « reinas », pues a ella misma le fue negado este privilegio puesto que no alcanzó la maternidad.

-Esta mujer absorbida por completo en los afanes y desvelos de tutora : « y su sangre dejó en su pan./y sus ojos quedaron negros » : (simetría del posesivo, *se ganó el pan con el sudor de su cuerpo* : « sangre » + antinomia con los versos 47-48 : « *mece los hijos de otras reinas,y los suyos nunca jamás* »).

-Ni siquiera tuvo la posibilidad de presenciar el ancho mar, es decir la felicidad, la maternidad.

- De ahí su conmovedora e irreversible pena y desilusión : « *nunca jamás* ».

Estrofa 13

Efigenia cruzó extranjero
en las rutas, y sin hablar,

le siguió, sin saberle nombre,
porque el hombre parece el mar.

-En cuanto a Efigenia, « cruzó extranjero », y le siguió « sin hablar », tampoco tuvo hijos con él.

- De Efigenia, en realidad, es de quien menos sabemos.

-Verso de gran relevancia porque dice, sin decirlo realmente, que Efigenia cometió el error al pensar que en el amor de un hombre encontraría la trascendencia, al confundirlo a él con el mar.

Suponemos naturalmente que el tono de sus ojos era azul, como el del « príncipe Azul ».

-A través de esta historia, Gabriela Mistral muestra lo que considera un error común de las mujeres : encandilarse con un hombre aún sin conocerlo, sólo porque él « parece el mar ».

-Evidentemente el hecho de decidirse a seguir a alguien por el sólo parecido físico que tiene con otra realidad nos hace pensar en una acción incauta (imprudente) y, por lo tanto, conjeturamos que su situación final no fue ni de ventura ni de bienestar.

El caso de Efigenia podría leerse como un acto de elección, sin embargo, se revierte (*se retourner*) en los versos siguientes, donde la mujer aparece subordinada al hombre, cuyo anonimato se ve acentuado por la ausencia de preposición « a » ; de identidad (« sin saberlo nombre »); de personalidad y de procedencia (« sin hablar »).

-estas precisiones también acentúan lo incauta que fue Efigenia.

-el modo en que se trata la relación de pareja en este cuarteto, permite apoyar una lectura feminista del texto, como denuncia de la condición subordinada de la mujer en la sociedad, la cual no le permite realizar sus aspiraciones.

-En el caso de Efigenia, tampoco nacieron hijos de la unión, lo que nos revela una experiencia en la cual la maternidad es una ausencia, donde sólo connota una relación sexual, sin hijos como resultado (cf. « *l'amour engendre la procréation* »).

-También se podría añadir que, del extranjero del que Efigenia se enamoró, nunca más se supo, lo único que se dice de él es que **desapareció sin dejar rastro**.

- Decir del varón que « *parece el mar* », es lo mismo que incidir **en su falta de compromiso, en su inconstancia, en su infidelidad**.

- Pero quizás estaríamos deformando el poema si lo leyéramos desde la desilusión femenina, porque no cabe olvidar que el centro de este poema es **el festivo despertar vocacional de la Yo**, que prefiere, como lo vamos a ver a continuación, haber recibido « reino de verdad » en las « lunas de la locura » antes que (*plutôt que*) haber sido la compañera de un Rey.

Estrofas 14-15

-El reino verídico que todas anhelaban, solo consiguió alcanzarlo Lucila (« reino de verda »).

Es la última de las niñas, y lleva el mismo nombre que la poetisa, y puede que lo haga a propósito (*exprès*) porque está refiriendo parte de su **propia biografía**.

-La pequeña Lucila hablaba a hablaba « *a río, a montaña y cañaveral* »: tenemos aquí la idea que la naturaleza y su comunicación con ella son vistas por Mistral como parte del oficio poético, lo que no es nuevo en sí, pero sí como algo secundario y marginal en un mundo de hombres. Le da, pues, a la naturaleza, un lugar protagónico.

-Al contrario de sus amigas, « *Lucila contó diez hijos* », es decir que la maternidad es asumida en términos positivos ; sin embargo, lo es en términos un tanto oblicuos, ya que precisa la autora, desde las « *lunas de la locura* », es decir que es una **sublimación de la ausencia de hijos, en aras (au nom de) de la creación poética**.

La yo tenía los mismos sueños que sus compañeras, también deseaba ser pareja de un rey y propietaria de un extenso reino. Pero ella tenía un don que no tenían sus amigas : « *hablaba a río, a montaña y cañaveral* ».

-Si la Yo tampoco encontró marido a quien podría haber acompañado a reinar, en cambio, y a diferencia de las otras tres, « recibió reino de verdad », porque puso su ser mujer en relación con toda la realidad y fue reina en el territorio de la poesía.

Las que optaron por un destino tradicional obtuvieron las recompensas y las desdichas que se derivan de esta elección. El don de la poesía le permitió a Lucila alcanzar cosas mucho más importantes.

Es manifiesto que el poema está estructurado sobre la polaridad Lucila=poeta //Rosalía, Efigenia, Soledad = mujeres tradicionales, y también es notorio que el texto confiere mayor valor al destino de Lucila que al de sus amigas.

-El mito de la maternidad - la mujer como productora y reproductora- no es aceptado por esta Lucila, porque los hijos son el producto de la imaginación, el dibujo de las nubes, la obra literaria misma.

En definitiva, ninguna de las experiencias narradas en este poema se somete al mito de la maternidad.

-Gabriela Mistral, sin adoptar una postura femenina abierta, critica sin embargo, duramente, al sistema patriarcal.

-El mejor recurso, es el autodenominarse « *loca* », así evita que otros lo hagan, pero a la vez se sirve de este recurso para defender su opciones, su vida y su obra.

-De esta manera, Lucila encuentra en el mundo poético y su unión con la naturaleza hijos, reinos y la trascendencia representada por el mar caudaloso e incluso inclemente : « *y su manto en la tempestad* ».

Estrofas 16-17

Pero en el valle de Elqui, donde
son cien montañas o son más,
cantan las otras que vinieron
y las que vienen cantarán:

- "En la tierra seremos reinas,
y de verídico reinar,
y siendo grandes nuestros reinos,
llegaremos todas al mar."

-el poema concluye haciendo de nuevo alusión al punto de inicio, se retorna de nuevo al origen de la « narración », se nos remite al pasado cuando todo estaba abierto a las múltiples posibilidades.

-Relanza de nuevo el tema a la situación del principio : nos hace pensar en el eterno retorno de los hechos, en la idea de la vida como repetición de una única y sempiterna historia.

-El final del poema, sin embargo, es bastante desesperanzador, y contrasta con la felicidad que Lucila ha encontrado en la poesía.

Este contraste se hace evidente en la repetición de la adversativa « pero », donde las niñas aún cantan y las del futuro cantarán la misma canción, es decir, tendrán los mismos sueños que antes o no se verán realizados, o no les traerán felicidad.

-Al enfatizar el « *pero* », Gabriela Mistral radicaliza el pesimismo de la ronda.

Conclusión

-En este poema la yo recupera sus sueños y los de otras tres compañeras para compararlos con las historias de sus vidas.

-Las cuatro se ensoñaban reinas, sus cuatro reinos serían indudables.

Casarían con cuatro reyes y habitarían en reinos paradisíacos hermosos, fértiles y de gran riqueza material.

-Sin embargo, los sueños chocan contra la realidad. Rosalía se enamoró de un marino que murió en una tempestad, Soledad crió siete hermanos y nunca tuvo hijos propios. Un extranjero sedujo a Efigenia y la mujer dejó país y familia para seguirlo. No encontró la dicha. Ninguna de las tres se desposó, ninguna tuvo hijos propios, ninguna fue feliz.

-Lucila se compara con tres de sus compañeras de infancia, y siente que fue la única que alcanzó reino de verdad. Las otras amaron, educaron hijos ajenos pero sólo Lucila llegó al verídico reinar.

-Lo que caracteriza este poema - y buena parte de la poesía de Mistral- es que Ella es alguien que es mujer y también que es poeta. Y que también no se puede ser simultáneamente madre y creadora de poemas, que tuvo que renunciar a la maternidad por ser poeta.

- Ella se construyó desde la privación de sexo : al imperativo de la privación sexual le sustituye el imperativo de la sabiduría, de la poesía.
- Quiere salir del modelo patriarcal.
- Un sujeto particularmente mujer, en el sentido de un sujeto ajeno a los sistemas de poder, sujeto en corral ajeno

-Con la vuelta al inicio del poema, esta « *ritornela* », Gabriela Mistral expresa una concepción de la feminidad : **la idea de que las niñas están destinadas a ser reinas** y que cuando los sean podrán salir del Valle y llegar al mar a cumplir sus sueños.

Para ella, esta concepción que se aprende en las canciones y juegos que perviven en el lenguaje de la comunidad, **es una lección engañosa.**

La seducción del mensaje infantil no debe hacer olvidar que la Reina permanece como una **figura pasiva**, atada a la tierra, o acotada al mar, esperando a su príncipe, azul como el mar, **figura activa.**

-Si alguna vez emprende el camino hacia el mar, lo hace la mujer con el yugo puesto, es decir la con ilusión de encontrar la felicidad en la maternidad productora y reproductora.

Esta felicidad, sólo se dará en la **poesía, en los mundos que una se crea**, y no en **una ilusión alienada al mar.**